



SOBRE EL SERVICIO

1 ENERO 1990
VISAK (INDIA)

SRI K.PARVATHI KUMAR

SOBRE EL SERVICIO

VISAK INDIA 1-Enero 1990

SRI K. PARVATHI KUMAR

Intentaremos hablar del servicio esta mañana porque el servicio es una cosa que incluye todo. Una palabra tan familiar que usamos siempre y todos tenemos el sentimiento de que cada uno debería servir, hacer un servicio, de manera que tengamos un planeta mejor.

Pero si observamos de cerca el concepto de servicio, se trata de un instinto muy natural el de servir, pero sólo cuando se conceptualiza se vuelve un poco artificial. Servicio es una cosa muy natural en el sistema, todos los que son naturales sirven por naturaleza, y cuando lo hacen no se dan cuenta de que lo están haciendo. El tener el sentimiento de que se está sirviendo es un estado en el que no somos naturales.

Si por ejemplo Ana hace algo por Helena, ¿creéis que se da cuenta de que le está haciendo un servicio? No hay ese tipo de sentimiento cuando una madre hace algo por su hijo, o cuando un padre lo hace, o cuando un marido lo hace por su mujer, o cuando la mujer lo hace por el marido. No existe sentimiento de que se está sirviendo, hay solamente servicio.

El tener la impresión de que se está sirviendo hace que el servicio sea menos efectivo, y no sea una acción natural y espontánea. ¿Cuál es la razón para que una madre haga tantas cosas por su hijo? si le preguntamos eso a una madre, la madre encontrará que es una pregunta estúpida. Igual que si le preguntas a un recién casado ¿por qué haces tantas cosas por tu mujer? te dirá: eres un poco estúpido, no tengo porque responderte. Porque es natural hacer cosas por los otros sin tener la impresión de que se está sirviendo. Se de manera natural.

Así será la naturaleza en los diferentes seres que hay en ella. Es una función natural que todos llevan a cabo y no sienten que están haciendo este servicio. Si, por ejemplo, has ayudado a tu familia o a tus dependientes, sale de manera natural de ti. Ése es el estado natural de cualquier ser viviente, es común a los pájaros, a los animales, y también era común a los seres humanos.

Es un proceso natural por el que uno reparte lo que tiene con los otros, y este sistema fue dado a la humanidad al principio de los tiempos, que cada uno daba al otro y al hacerlo recibía también de los otros. Es un proceso cíclico Divino, maravilloso, tú te ocupas de los otros y los otros se ocupan de ti, y así no había necesidad de que nadie se ocupara de él mismo. Incluso hoy en día,

hacemos tantas cosas teniendo la ilusión de que lo hacemos para nosotros mismos, pero la verdad es que es ese espejismo, de que lo hacemos para nosotros, en realidad lo estamos haciendo para otros. Es la inversión que sufre el ser humano, y en esta ilusión todavía va más allá y se imagina que tiene que servir, no puede sobrevivir sin servicio. Pero aunque estemos sirviendo no sabemos que estamos sirviendo, porque nos creemos ignorantemente que lo estamos haciendo para nosotros mismos.

Si Cristina va a una sala para mirar saris y se compra uno tan bonito como ese que tiene, hay dos maneras de ver la cosa, una cosa es: ¡me voy a comprar un sari para mí! y cuando se compra el sari está ayudando a bastante gente, está ayudando a los que fabrican el sari, a los que lo transporta aquí, a Vishakapatnam y a los que lo colocan en el escaparate, a los que trabaja allí, en el escaparate, al que lo transporta y al que lo fabrica, a su vez la fábrica paga a los trabajadores, porque el precio que ella ha pagado incluye todo lo que se tiene que pagar a toda esta gente, con un solo acto se da de comer a tanta gente.

Así es como la naturaleza funciona, nosotros compramos tantas cosas, que un sari o un vestido es una entre las mil cosas que compramos, cada vez que compramos algo estamos distribuyendo lo que tenemos a miles y miles de personas. Así es que lo hagamos en nombre del servicio o no, la naturaleza es más inteligente de lo que somos nosotros, nos hace trabajar y mientras tanto está ayudando a gente, y nosotros tenemos la impresión de que somos nosotros los que estamos ayudando.

Pero mientras lo hacemos estamos también ayudando a los que cultivan la comida, y a los que nos suministran, y a los que la cocinan para nosotros y a los que nos dan el gas. En cualquier cosa que hagamos hay mucho que tiene que ver con otros. Por eso está claro que en las cosas que hacemos, tienen que ver con otra gente, no está en el sistema de la naturaleza el hecho de recibir algo y no dar nada a cambio. Cuando se nos da dinero, ese dinero ayuda a que otros puedan comprar para sus necesidades, aunque ellos piensan que están comprando cosas para ellos mismos, también están ayudando a otra gente.

Tiziana puede pensar que está trabajando como azafata por la paga, puede pensarlo, es una suposición. No creo que lo piense así, pero la verdad es que cada día cuando se va a trabajar, está sirviendo a cientos de personas que son unidades de conciencia. Es también mi caso, desde la cosa más pequeña hasta la más grande, todo lo que compramos y todo lo que hacemos a nuestros semejantes. Vivimos bajo la ilusión de que lo estamos haciendo para nosotros mismos, y además la naturaleza nos deja vivir con esa ilusión, con ese espejismo, porque de otra manera nos saldríamos de esta Rueda Divina.

Todos nosotros ganamos dinero pensando que es para nosotros mismos, y en el proceso hacemos cantidad de cosas antes de recibir este dinero y cuando lo hemos recibido, ¿qué es lo que hacemos finalmente? empezamos a pagar facturas, por la comida, la factura del gas, la factura de la luz, la factura de la ropa y pagamos a todos los que trabajan en nuestra casa, pagamos también el alquiler.

Entonces, al final pensamos que lo que comemos al menos es para nosotros, pues también eso es una ilusión, porque hay tantas inteligencias que funcionan dentro de nosotros y porque trabajan para nosotros tanto día y noche, exigen su parte, entonces crean en nosotros lo que llamamos hambre y nosotros satisfacemos esa hambre y la satisfacción del hambre solo satisface las inteligencias que están dentro de nosotros. Si somos un poco inteligentes veremos que no hacemos nada por nuestro propio ser en realidad.

Cuando tenemos hambre el hecho de comer está considerado como un sacrificio como un ritual, porque una vez hemos dado de comer ya no tenemos hambre y aunque queramos comer ya no tenemos hambre, entonces nuestra decisión de comer o no depende del hambre y el hambre depende de las inteligencias que funcionan dentro de nosotros. Supongamos que anoche cenamos mucho, entonces las inteligencias piensan que ya es bastante para mañana también, entonces si por la mañana te pregunto ¿quieres desayunar? tú dirás:- no, no tengo hambre-.

El hambre, la sed, o cualquier actividad, tienen que ver con muchos seres dentro y fuera de nosotros, antes de que lo podamos experimentar. Ésa es la verdad sobre el Servicio y es tan natural con el sistema general.

Pero el hombre cree en otro sistema diferente, incluso así la naturaleza le permite creer en su propia ignorancia. Al mismo tiempo, la naturaleza lleva a cabo su actividad a parte de los sentimientos que el hombre pueda tener.

Hay muchos hombres de negocios que creen que están sacando provecho. Pero ese provecho no les llegará a menos que hagan muchas cosas por mucha gente. Tienen que pagar a los trabajadores, a los empleados, no sólo la paga sino también gratificaciones, seguros por si tienen algún accidente, ¡tantos beneficios les tienen que dar a los trabajadores! y luego tienen que mirar por el bienestar de los clientes, para que el negocio pueda seguir adelante.

Todos quieren ser la mejor compañía aérea. Swiss Air quiere ser la mejor del planeta, entonces Lufthansa dice:- no ¡nosotros tenemos que ser los mejores!. No creo que Iberia diga eso, que es lo que están haciendo mientras están compitiendo uno con otro, están intentando dar el mejor servicio a los clientes, quieren que las azafatas sean muy corteses incluso con pasajeros groseros. ¿Por qué hacen todo eso? Porque quieren ganar más, viven con la ilusión de ganar más, pero la naturaleza hace que funcionen, que actúen de manera que

se ocupen de tener cuidado de cada persona, y esta es la razón por la que los productos son tan refinados y tan sofisticados.

Si el hombre de negocios supiera que todo esto es servicio dejaría de trabajar porque solo cree en sacar provecho para él, y así se mantiene haciendo lo mejor que puede para otros, e incluso cuando gana algo de dinero el gobierno se encargará de ponerle su tasa por medio de impuestos. Luca dice: -pero también pueden venir de fuera, ¿no?- bueno, pero aún así, es servicio. También hay gente que necesita pedir dinero prestado a los bancos, en realidad, no hay nada que podamos ocultar a la naturaleza. Mucha gente cree que haciéndolo para ellos guardan dinero en el banco, o en sus casas nadie se lo puede quitar, pero en realidad, están haciendo cosas para otros. Esta es la verdad de la actividad de la vida.

Los animales entienden esto mejor, no te hacen pagar, porque saben que si quieren que yo les de leche tienen que alimentarme. No, no hay que pagar, si queremos fruta de un árbol tenemos que alimentarlo y regarlo. No oponen resistencia para darnos lo que tienen. Solamente el ser humano ofrece resistencia. El árbol frutal no opone resistencia para dar frutos, y aunque le tiremos una piedra te dará la fruta igualmente contento, e igual pasa con los animales y no dan, sea fruta o leche, si no les hemos dado antes nada a cambio. Entonces tanto frutos, como plantas, como animales, nos dicen: - mira un poco que felices estamos, estamos viviendo felizmente sin necesidad de dinero, y no tenemos tampoco necesidad de comprar nada, si nos das, os damos.

Así funciona la rueda de la naturaleza, la lluvia no cuesta dinero, está en el sistema mismo que el agua se evapora en las nubes, de manera que los recipientes de agua, las reservas de agua, suben a las nubes, se filtra y luego nos viene como agua pura.

Los siete mares que tenemos, no podemos beber el agua de esos siete mares directamente, entonces la naturaleza es tan poderosa que tiene el sistema para que el agua se evapore y nos da un agua potable por medio de la lluvia. Nosotros la contaminamos y la tenemos que desinfectar y limpiar antes de que la podemos beber.

Cualquier cosa en la naturaleza, excluyendo la actividad humana, es un proceso natural de dar y de tomar, pero como el ser humano no quiere dar, le hacen que dé, él vive bajo el espejismo, bajo la ilusión de que lo está manteniendo para él, pero lo cierto es que está dando también. Si entiende el secreto de la naturaleza podrá ser tan natural como cualquier otro reino, en el caso de dar.

Cuando pagamos un precio por el sari, por el vestido, podemos dar contentos, con amor completo, pensando que este dinero sea útil para toda la gente que ha hecho que este sari me llegue a mí.

¿Sabéis? aquí en India cuando comemos en cualquier casa, antes de meter en la boca el primer bocado se hacen dos propuestas: Una, proponer que todos los que han hecho que esta comida llegue hasta mí tengan paz y armonía, y la segunda que todos los seres que reciban esta comida dentro de mi casa tengan paz y armonía. Todo lo que es tan natural con la vida lo estamos haciendo artificial haciendo un concepto de ello.

Hace dos mil años, o si nos ponemos así, hace cinco mil años no había organizaciones de servicio, porque el servicio era parte de la vida misma y el compartir con otros era algo que se experimentaba en la vida normal. Que la planta ayuda al hombre el animal a la planta y al hombre, y que la planta ayuda al animal igual que al hombre, y que el hombre ayuda también a la planta y al animal a cambio.

Se estaba tan bien en armonía, que el hombre era el hermano mayor de la creación, aunque se le había dado la responsabilidad de tener cuidado de los hermanos menores. Existía esa clase de armonía entre el reino vegetal, animal y humano, el concepto de servicio no existía, porque se vivía.

Cuando vivimos con impresiones estamos menos con la vida real, con la acción, cuando actuamos no podemos tener impresiones, el mejor ejemplo es siempre una madre y un hijo porque ninguna madre siente o se da cuenta de que está sirviendo a su hijo cuando le compra vestidos o le baña, a menos que sea una madre que haya leído muchos libros sobre servicio (risas). Es un proceso tan natural y era natural en el pasado, y por eso no había necesidad de organizaciones de servicio, porque era parte de la vida y tanto plantas, como animales, como hombres, vivían en armonía, incluso ahora hay ejemplos de eso que estamos diciendo ahora.

Si alguna vez tenéis la suerte de visitar el ashram de un Maestro podéis ver esta armonía. ¿Sabéis como podéis reconocer el ashram de un Maestro? No funciona de la manera siguiente: que alguien te da la dirección y vas y encuentras a tal persona, porque el Maestro no tiene obligación de vernos, porque ¿qué es lo que hemos hecho para que el Maestro esté obligado con nosotros? Sólo los que no viven en estos conceptos de servicio, y por el contrario los que el servicio es una realidad, sólo a esos, el Maestro se les aparecen debido al amor que tiene, al afecto.

Hay una manera de presentir el ashram de un Maestro. No seremos a lo mejor capaces de verlo en el plano físico, porque Él aparece sólo si quiere, y nunca es nuestro deseo el que lo hace aparecer. Pero si vamos y vemos un lugar en el que las flores florecen de manera extraordinaria, y los árboles cargados de

fruta y enormemente grades y robustos, y en el que los animales viven apacibles unos con otros, en el que los ciervos van juntos con los tigres y el tigre no los mata por eso. Ése es el lugar donde el Maestro vive, porque es la armonía que fluye del Maestro que da la paz a los seres que viven a su alrededor.

Hay muchos lugares en esta parte de la tierra están protegidos de los así llamados hombres civilizados, pero siguen siendo buenos ejemplos, de momento solo lo podemos ver en libros pero si tenemos suerte, también lo podremos ver en las Montañas Azules o en los Himalayas.

Estos lugares de los que hablamos no son exclusivos de la India, también existen en otras partes de este planeta, allí donde hay armonía se da la cooperación de los cuatro reinos, y cada uno de ellos vive para el otro, y no llevan en si la pobreza de vivir únicamente para ellos mismos.

Esta era la situación hace cinco mil años, antes de que llegara la edad de Kali y cada uno creía en ser útil a los otros, la comunión y la comunidad era un estilo de vida. Pero poco a poco, el hombre se volvió hacía sí mismo, empezó a construir barreras entorno a él y muros a su alrededor, empezó a sentirse diferente a los otros. Hoy está especializado en encontrar sólo las diferencias y sabe muy bien de qué manera él es único, especial y en qué se diferencia de los otros, cuando en realidad la diferencia es muy poca. Incluso esa pequeña diferencia es para que la cosa sea bonita, pero en realidad no existe tal diferencia.

Todo ser humano tiene dos ojos y una nariz con dos orificios, dos manos y cinco dedos para cada una, tiene el mismo instinto de hambre, también tiene el mismo instinto de amor, tantas cosas en él son las mismas, hay muy poco que sea diferente. Pero el hombre escoge vivir en esa parte que le hace sentir diferente, olvidándose de la otra gran parte en la que es común a los otros, y por eso la necesidad de servicio se ha hecho una realidad.

La gente intenta buscar organizaciones de servicio, buscando la felicidad por que están hartos de la actividad maquina cotidiana. Esta actividad de servicio es un nuevo motivo de felicidad, pero normalmente está acostumbrado a ser egoísta, entonces llega a una organización de servicio, sólo para pedir algo de esta organización. Cada uno de los que están en estas organizaciones de servicio dicen: -¡hay que dar, hay que dar, hay que dar!- pero todos esperan que alguien nos dé, y por eso las organizaciones de servicio tienen tantos problemas y entran en política.

Servicio es sólo posible y uno debe unirse a una sociedad de servicio solamente si no tiene resistencia para ofrecerse a sí mismo, para ofrendarse a sí mismo. No se trata de sacrificar nuestro dinero, ni nuestras comodidades, lo

que es importante es ofrecernos nosotros mismos, porque sólo los que se entregan totalmente al servicio, son los que vuelven al sistema de vida liberado.

Tenemos un ejemplo en los Maestros de Sabiduría, y tenemos también ejemplo en los años recientes con Madame Blavatsky, Alice Bailey, pero no ayuda porque en realidad no se pueden liberar del concepto de servicio. Los que se entregan a sí mismos con todos sus conceptos, al ofrecerse completamente también ofrecen sus posibilidades y no se guardan nada para ellos ni piden nada, porque el pedir es una limitación para aquellos que dan. Si nos guardamos algo es una traba para poder desplegarlos, para abrirnos.

El servicio pues, no consiste en ayudar a otros, sino que es un proceso natural de nosotros mismos abriéndonos de manera que en este proceso perdemos las tensiones que proceden de la mente, porque la mente se apega a cada cosa que hacemos. A medida que hay este apego a las cosas existirá la tensión, pero la tensión se desvanece cuando este apego de la mente se desvanece.

Hay mucha gente que está en organizaciones de servicio que han llegado a este estado de desapego, y son las flores preciosas de las organizaciones de servicio. Hay también otros en estas organizaciones que están en ellas con cantidad de apego, y son los que viven con miedo y con tensión mientras están sirviendo. Pero el miedo y la tensión son consecuencias de su incapacidad de dedicarse a sí mismos, y es un proceso de despliegue a largo plazo.

Si observamos la naturaleza vemos el capullo de la flor, el capullo en si no es tan bonito, pero cuando el capullo se abre y los pétalos se despliegan completamente, entonces podemos ver que la flor es preciosa, y el olor se puede percibir sólo cuando está completamente abierta y no cuando está cerrada.

Muchos seres humanos, no digo nosotros porque habrá muchos que estén ya abiertos, hay entre los seres humanos mucha gente que está apegada dentro de ellos, o los que están cerrados en sí mismos y que tienen miedo de abrirse, pero a menos que se abran no puede haber perfume, olor, entonces viven en tensión.

Por eso la naturaleza nos demuestra a diario, que la planta y el animal se despliega fácilmente. La planta se abre y si es el caso de un árbol de fruta a la flor no le importa caerse para dar nacimiento al fruto, porque la fruta nace de la flor, la flor cae y después de allí nace el fruto y la vaca tampoco se resiste ni se opone cuando queremos leche. Este proceso natural ha de ser entendido por medio de observar la naturaleza y observando a los grandes Maestros cuya vida es un ejemplo excelente de este despliegue. Para ellos el servicio es una cosa muy natural y no sienten, no se dan cuenta, que están sirviendo.

Y si le decimos a uno de estos Maestros, oh! “Estás haciendo tanto servicio”, nos sonreirá y dirá: -Estoy haciendo lo que me gusta, no sé si es servicio o no- Si le decimos a una madre que está haciendo tanto por su hijo, la madre dirá: -no sé de qué me estás hablando, estoy haciendo lo que me gusta-. Es lo mismo con un Maestro cuando hace cosas, es una cosa natural para él y no se da cuenta de que lo está haciendo, pero tampoco vive en el espejismo de que está tratando de hacer evolucionar a la humanidad, ni tampoco tiene el espejismo de que está salvando al planeta, ni de que está estableciendo paz en el planeta, y porque no tiene este espejismo le es posible a la naturaleza establecer estas cosas.

Así funciona todo Maestro, así es como han funcionado todos los Maestros, el Maestro EK , con el que yo he vivido, estaba disponible para servicios de salud las veinticuatro horas del día, y si alguien le decía que fuera a ver a un paciente a media noche, de manera muy natural se levantaba e iba a visitarlo, sin tener ninguna otra clase de sentimiento. Entonces, cuando alguien como yo le preguntó: -Maestro, es muy difícil servir de la manera en que tú lo estás haciendo-, ¿sabéis lo que me solía decir?: -Kumar, si tienes la impresión de que estás sirviendo, nunca podrás servir, porque hasta que tú me has dicho que estaba sirviendo yo no me daba cuenta de estaba haciéndolo, si me gusta tanto dar medicinas y porque me gusta tanto lo hago natural-.

Así formó a mucha gente en el servicio, y cuando hablaba sabiduría, cuando administraba medicamentos, o cuando hablaba con los niños o cuando hablaba con las amas de casa o con las abuelas, era una cosa todo muy natural, y acostumbraba a hablar lo que les gustaba a las abuelas, y lo que hablaba con las abuelas era diferente de lo que hablaba con las mujeres de la casa, y muy diferente de lo que hablaba con los niños, y lo que hablaba con los pacientes era distinto de lo que hablaba con sus discípulos, y sin embargo en todo momento permaneció natural y normal. Entonces, mucha gente empezó a decirle que era una gran persona en el servicio, él solía responder: -No sé de verdad de lo que estáis hablando, estoy haciendo lo que me gusta, de la misma manera que vosotros estáis haciendo lo que os gusta-. Ése es el estado natural de servicio.

Podemos ver también muchos sucesos en la vida de Jesús, podemos tener la impresión de que salvó a Magdalena, pero Jesús nunca sintió que la estaba salvando, el acto de bondad que mostró hacia ella, era una cosa natural para él. Si hubiera tenido los mismos sentimientos que tenemos nosotros cuando servimos a alguien, no hubiera podido ser un Salvador Eterno. Los que son naturales, pueden ser salvadores naturales, otros han de escribir y poner su nombre Parvathi Kumar y debajo escribir un nombre que sirve, con lo cual quiere decir que no sirve, porque cuando hacemos etiquetas o cuando hacemos publicidad de algo, quiere decir que creemos en esa publicidad en esa etiqueta, pero no creemos en hacerlo.

Los árboles no tienen etiqueta poniendo “servimos”, ni los animales. Los elementos como el aire, el agua, el fuego, no tienen etiquetas diciendo que sirven. Si tuviéramos que ponernos etiquetas para el servicio creo que el centro de nuestro sistema solar, que es el sol, debería tener la mayor cantidad de etiquetas porque a través de él tantas cosas están sucediendo en tantos planetas. La mayor manera de servir es ser natural cuando servimos. El servicio completo será sólo posible cuando nos olvidamos del concepto de servicio.

De igual manera que una madre no se da cuenta que está sirviendo a su hijo, porque si lo vemos desde un ángulo es también servicio ¿no?, pero con la diferencia de que no hay sentimiento de que se está sirviendo. Cuando mi mujer me da comida a mí y a mis hijos no siente que nos está haciendo un gran servicio, es una cosa natural. Y entonces en un grupo más grande ha de ser también natural, porque si tenemos la impresión cuando damos de comer a tanta gente que es un acto de servicio, y no lo sentimos cuando estamos dando de comer a nuestra propia familia hay una diferencia mental. Entonces tenemos la impresión que un grupo determinado es nuestra propia familia, y cuando viene más gente sentimos nuestra familia y más gente, este sentimiento de lo ajeno, hace que el concepto de servicio se vuelva artificial. Por eso los grandes Maestros nunca sienten que son otros ajenos para ellos existe solamente UNO y ese UNO se le llama YO SOY, y es Yo SOY que existe como muchos.

Entonces si hago algo para mí, si me peino, o me afeito la barba ¿creéis que estoy pensando que estoy haciendo un gran servicio? de la misma manera un Maestro de Sabiduría sabe que está existiendo como YO SOY en cada uno, y la verdad es que existe solo UNO en muchas formas, está tan identificado con la conciencia del YO SOY en tantas formas que nunca siente que hay otros. Al no sentir esta cosa de que hay otros, todo lo que hacemos es natural, tan natural como afeitarse todos los días, entonces ¿dónde está el concepto de servicio?.

Cuando se completa esta comunión con toda la vida, entonces vivimos como UNO. Es vivir solo, no es vivir solitario, porque vivir solitario es diferente de vivir solo. Estar solo quiere decir ser todo en todos, y estar solitario quiere decir dejarlo todo e irse al bosque, por ejemplo. Estamos entre los dos polos, no se trata de estar solitario retirándonos a algún sitio alejado, ni tampoco estamos llegando a ser uno en todos. Por eso el concepto de servicio aún existe. Pero el servicio como concepto no existe para un Maestro de Sabiduría, porque el Maestro sabe que se trata de Yo que existe como todos, y que las formas son muchas, y que existen sólo para la maravilla. De la misma manera que tenemos varias flores diferentes para la belleza, y diferentes frutos para la belleza y diferentes vegetales, tenemos comidas diferentes y desayunos diferentes pero ¿por qué tenemos diferentes desayunos y comidas? por el esplendor y por la belleza. Si comiéramos arroz para desayunar, comer y

cenar, el hambre se nos quitaría, pero ¿por qué lo hacemos de otra manera? ¿Por qué ponemos otras cosas? como... por la mañana y chapati por la tarde, porque hay más esplendor al haber variedad. Por eso también nos ponemos vestidos diferentes según el día, porque la variedad es para el esplendor.

El UNO quiso ser muy esplendoroso y entonces tomó muchas formas. El hombre realmente sabio se conoce a sí mismo como siendo el UNO en todos, y todos los que vemos existen en el UNO, por eso Cristo dijo: “Y todos vivimos en Él y Él vive en todos nosotros”, siempre es lo mismo.

Suponeos que vamos al mar y metemos un vaso en el agua, habrá agua dentro del vaso, ¿cómo se produce esto? porque el vaso está dentro del agua, el vaso está dentro del mar, el mar está en el vaso porque el vaso está en el mar. De la misma manera el Señor está en nosotros, porque nosotros estamos en Él.

Esta frase, es lo que Cristo dijo de una manera diferente, y Krishna de otra forma diferente. Krishna dijo “Yo estoy en ellos, porque todos ellos están en Mí” y Cristo dijo: “Vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser en Él”. Después de todo, la verdad es sólo la Existencia Una que tiene una gran variedad.

Entonces, si nos damos cuenta de que la variedad es para el esplendor, y de que en realidad es una existencia sola, todos nuestros enigmas se resuelven, y no habrá más misterios y no habrá más enigmas (muchas risas) y vivimos de manera muy natural, con un flujo libre de energías y habrá un flujo tan libre tanto para dar como para recibir, porque nadie puede dar sin recibir ni nadie puede recibir sin dar. Dar y recibir se convierten en las dos energías alternantes, igual que la luna llena y la luna nueva, como el día y la noche, esta manera de hacer del servicio una cosa natural es muy importante.

Se hace natural sólo cuando no vemos a otros, solo cuando vemos nuestro propio ser en otras formas. Así es como vemos a nuestros hijos, los encontramos como que son un reflejo de nosotros, y por eso somos tan naturales cuando tratamos con ellos, porque lo hacemos con tanto amor que no tenemos el sentido de servicio.

De la misma manera, es posible cuando actuamos con todos a los que llamamos otros. No, en realidad no hay otros, hay sólo hermanos, tenemos que remplazar a los otros por los hermanos, cuando hacemos esto en nuestra vida diaria, entonces se restablece la hermandad, hasta entonces la hermandad será un sueño dulce, viviremos solamente en “otredad” llamándola hermandad. Entremos pues en la realidad de la hermandad, que en realidad es la realidad y la “otredad” que hemos establecido, es nuestra ilusión. No necesitamos pues establecer la hermandad en el planeta está ya ahí, sólo si quitamos nuestra ilusión y nuestros espejismos la encontraremos. Hay grandes Almas que encontraron la hermandad porque se salieron del espejismo.

Hace dos mil años, un hombre en un rincón del mundo encontró la hermandad del planeta. Incluso hoy día sigue siendo un sueño para muchos, porque no quieren salir de sus sueños, pensamos que estamos despiertos pero estamos soñando, cuando nos despertemos del sueño y entendamos que es todo hermandad lo que nosotros llamamos "otredad", en cuestión de un segundo el problema se resuelve, pero todavía estamos soñando. Que nos despertemos a la verdad. Gracias.